

NOTICIAS

ORDINARIAS

Del Norte, Italia, España, y otras partes,
publicadas el Martes à 19. de
Junio de 1696.

Viena à 9. de Mayo de 1696.

LA Corte Imperial está al presente en Luxemburgo, donde tambien asisten los Ministros de los Principes Estrañeros.

El Duque de Saxonia va disponiendo con diligencia todo lo necesario para su partida. Segun se dize, ha de ser esta el dia veinte de este mes. Para entonces avrán llegado ya los quatro mil hombres de sus Tropas. Toda es gente escogida, y de mucho valor.

Mientras se llega el tiempo de empezar la Campaña, prevendrán todo lo necesario para ella, y visitarán todos los Almagacenes de la Frontera los Generales Heusler, y Heiderseim.

Las Tropas Imperiales se van juntandó en los contornos de Buda, sin perder tiempo.

El Gran Turco salió ya de Constantinopla para ir al puesto señalado para la revista de su gente. Aun no se saben sus designios de cierto; pero por lo que puede suceder, el Principe de Vaudemont vela mas cada dia en la Custodia de la Transilvania.

Segun los avisos de Varsovia, su Magestad Polaca está indispuesto todavia. El Coronel Brand, que ha llegado à aquella Corte, ha significado lo quebrantadas que se hallan sus Tropas con las fatigas de la Guerra, y solicita con viveza, que

las refuercen, representando, que de otra suerte será imposible, que se conserven el Fuerte de la Trinidad, y los demás puestos cercanos à Caminiec.

Dos Tartaros prisioneros han declarado, que no han podido lograr los fuyos el introducir en aquella Plaza, como lo deseavan, el gran Comboy de Viveres, y Municiones, que tenían prevenido, por aver puesto en desorden las Tropas, que le avian de conducir.

Heilbron à 15. de Mayo de 1696.

Continùase el irse juntando el Exercito, que manda el Marqués de Bareit, hasta el arribo del Principe Luis de Baden, que será muy en breve.

Cada día van llegando los Oficiales de los Regimientos.

Las Tropas de los Enemigos, que se van continuamente engrosando cerca de Philisburgo, està aora à cargo de el Lugar-teniente General Melac.

Franc-fort à 16. de Mayo de 1696.

Nuestro Magistrado jura con grande vigilancia la Artilleria, que ha ofrecido para el uso de esta Campaña.

El Regimiento del Graa Maestre de la Orden Teutonica va caminando à Vngria.

Para impedir el que passen los Franceses el Rhin, se van poniendo nuestras Tropas en los lugares donde parecen mas necessarias.

Londres à 18. de Mayo de 1696.

Adoze partiò el Rey à Margate, donde aguardò viento favorable. Hizole ya, y se cree que avrà llegado à la Haya.

Toda la Armada està en Spitead dispuesta para hazerse à la Vela, debaxo del mando del Cavallero Rook. Corre, que se ha de separar de ella despues vna Esquadra, para que obre por si.

Estos vltimos dias se han hecho muchas presas Francesas, con grande conveniencia nuestra, y muy notable daño de el Enemigo.

La Haya à 11. de Mayo de 1696.

EL día diez y siete de este llegó a nuestras Costas el Rey Guillermo de Inglaterra, tres días después de averse embarcado en Margate.

Venia escoltado su Magestad de diez y siete Navios de Guerra, mandados por el Almirante Aylemer.

Llegò à las onze de la noche à esta Corte, adonde le han dado los parabienes de su feliz arrivo todos los Ministros Estrañeros, y todos los Señores de este País.

Jamàs se han visto aqui mas numerosos, y mas lucidos concùrsos. Vienen innumerables à verle, y le consideran, como à persona, que se ha librado por vna especialissima providencia Divina de un riesgo casi inevitable de perder la vida, y el Reyno: y de aqui se prometen grandes felicidades. Cada dia llegan nuevos Embiados de Principes à hazerle cumplimientos en nombre de sus Amos.

Mañana ha de partir su Magestad à Loo, y desde alli ha de passar à Flandes.

El Almirante Aylemer tiene orden de hazerse sin dilacion à la Vela con su Esquadra.

Paris à 11. de Mayo de 1696.

EL Rey ha de ir mañana à Marli, y no ha de volver à Versailles hasta de aqui à ocho dias. El Rey Jacobo fuè antes de ayer à ver à su Magestad.

Ha hecho el repartimiento de los Oficiales Generales, que han de servir esta Campana en sus Exercitos, en la forma siguiente.

El Mariscal de Villeroy ha de mandar el Exercito de Flandes, teniendo por Lugartenientes Generales al Duque de Borbon, al Principe de Conte, à Monsiur Rosen, à Monsiur de Montrevel, al Marquès de Feuquieres, al Duque de Barvvick, al Conde de Artagnan, al Marquès de Crequi, y al Cavallero de Galsion. Por Mariscales de Campo, à Monsiur de Bezòas, al Conde de la Mota, al Marquès de Allegre, al Duque de Luxemburg, à Monsiur Albergotti, al Conde de Casenx, à Monsiur

Reinauld, Suiffo, al Duque de la Rocheguyon, à Monsieur Roatemburg, à Monsieur Greder, Alemán, al Marquès de Surville, al Duque de Villeroy, al Duque de Charroft, à Monsieur Vandévil, à Monsieur de S. Viance, à Monsieur Druis, à Monsieur de Artagnan, y à Monsieur de Rigaville.

El Mariscal de Buifers ha de mandar el Exercito de la Mofa, teniendo por Lugartenientes Generales al Duque de Maine, al Conde de Tallard, al Marquès de Ximenes, al Marquès de Crenan, al Conde de Gatsè, al Duque de Roquelure, al Duque de Elbeuf, y al Baron de Bressè: y por Mariscales de Campo, à Monsieur de Lanion, al Conde de Solre, à Monsieur de Pracontal, al Marquès de Noalles, à Monsieur de S. Lorenço, al Conde de Grammont, à Monsieur de Rozel, à Monsieur Zuilaben, à Monsieur Pierbeck, al Marquès de Savoye, à Monsieur de Courtebonne, à Monsieur Phelipeaux, al Marquès de Dantin, y al Conde de Tolosa.

El Conde de Montal ha de mandar vn Campo volante de el lado de la Mar. El Conde de Harcutt otro àzia Luxemburg. El Conde Guiscard otro àzia Dinan.

El Mariscal de Choisevil ha de mandar el Exercito de Alemania, teniendo por Lugartenientes Generales al Marquès de Chamilly, al Marquès de Ranty, al Marquès de Revel, al Marquès de Vxelles, à Monsieur Bartillac, à Monsieur de la Bretoche, à Monsieur de Melac, al Marquès de Phisieux, y al Duque de la Fertè: y por Mariscales de Campo, al Conde de el Burg, à Monsieur de S. Frement, à Monsieur Girardin, à Monsieur de Asfeld, el mayor, à Monsieur Romainville, al Marquès de Hautefort, à Monsieur de la Lande, à Monsieur de Mongon, y al Conde de Mongommery.

El Duque de Vandoma ha de mandar el Exercito de Cataluña, teniendo por Lugartenientes Generales al Conde de Chazeron, al Conde de Quinçon, al Conde de Coigny, al Conde de Longueval, à Monsieur Dufon, y à Monsieur Barbefieres; y por Mariscales de Campo, al Cavallero de Genlis, à Monsieur Regnac, à Monsieur Prechar, al Conde de Mailli, à Monsieur Poinsegur, y à Monsieur de Navelas.

El Mariscal de Catinat ha de mandar el Exercito de Italia, teniendo por Lugartenientes Generales al Conde de Thefsè, al Marquès de Vins, al Marquès de Larray, al Marquès de Villars, à Monsiur el Gran Prior de Francia, al Cavallero de Thefsè, à Monsiur de Vaubecurt, y à Monsiur de Bachevilliers; y por Miriscales de Campo, al Conde Marfin, à Monsiur de Varenues, al Conde de Medavid, al Marquès Clerembaut, à Monsiur Famechen, à Monsiur de Villepion, à Monsiur de Grammont, al Marquès de Thoy, à Monsiur de San Mauricio, al Conde Ruffy, y al Conde de Sailli.

El Mariscal de Etrè ha de mandar en las Costas de Bretaña con los Monsiures de Polastron, y de la Vaiffe.

El Mariscal de Torville, en las del Pais de Aunis, con los Monsiures de Abarrede, y de Congis.

El Mariscal de Joyoffa, en las de Normandia, con los Monsiures de Refuge, y de Harlus.

Puerto de la Vera-Cruz à 15. de Enero de 1696.

EN execucion del orden, que tenia el Señor Conde de Galve del Rey nuestro Señor, de embiar luego la Armada de Barlovento, a que se incorporasse con la Inglesa de Sotavento, para que favorecidas del Exercito de Tierra, passassen à echar à los Franceses de la Isla Española, adonde de la parte del Norte se avian ido estableciendo poco à poco, haziendose fuertes, la mandò S. Exc. fletar, poniendo en ella más gente, armas, municiones, y bastimentos, con veinte y quatro mil pesos para los gastos, que se podian ofrecer.

Y prevenido todo lo necessario, diò orden à D. Francisco de Cortes, su Governador, de que se hiziesse à la vela, para buscar à la Inglesa, ò en las Costas de dicha Isla, ò en Puerto Rico.

A diez y ocho de Mayo de 1695. la diò vista sobre Monte de Christo, y juntas continuaron su derrota al Manzanillo, y desde allí à la Baia, en donde avian de deliberar con los Oficiales de aquellas dos Fortalezas acerca de las operaciones de Mar, y Tierra, como lo avian resuelto el Almirante V. Vilmont, y el General de Tierra Don Gil Coreoso.

A veinte y tres se hallaron en vn Gran Consejo de Guerra todos los Generales, y Oficiales de Mar, y Tierra, y se acordò, que todos se hallassen, à veinte y siete, sobre Guarico, primera Plaza de los Enemigos, y que el mismo dia se hizicse, si se pudicse, el desembarco. Executòse como se avia resuelto, y se empezaron à formar las lineas, ataques, y baterias. Viendo esto el Governador de la Plaza Monsiur de Grafè, y que el mejor partido, que podria sacar despues de la defenfa de pocos dias, seria, quedar prisionero de Guerra, se resolviò à bolar el Castillo, y à retirarle à los Montessy así lo executò, à veinte y nueve, al anochecer.

Noticiosos los nuestros del desamparo, se introduxeron, el dia treinta, con el Exercito en Guarico, donde no hallaron mas que mugeres, y niños. Despues se demolieron, y arrasaron las Fortificaciones, bastantes para defenderse por mucho tiempo de las mayores fuerças de Europa.

Hasta el dia primero de Junio se emplearon las Tropas en varias correrias en el Pais Enemigo, y en quemar muchos Ranchos, y Caserias, con grandes creditos, y conocidas ventajas.

A ocho fue el General Inglès con las Tropas de Tierra à buscar à Monsiur de Grafè. A diez bolviò à Guarico con el Veedor Francès prisionero, y con muchos Negros. El mismo dia partiò la Armada al Quartel de San Luis. Llegò à catorze. A diez y seis echò gente en tierra, y se quemaron varias Caserias de los Enemigos.

A diez y nueve llegó carta de Monsiur de Grafè para el Comandante Inglès en vna Canoa, con Bandera Francesa, en que le dezia, que se hallava con algunos prisioneros Ingleses, à quien avia tratado muy bien: que esperaba, haria lo mismo con los Franceses: que los embiasse à buscar, remitiendo la muger del Embiado, y tres hijos suyos. Hizose todo, como lo avia pedido.

Hasta veinte y quatro, se quemaron varias habitaciones Enemigas à lo largo de la Costa. Este dia se tuvo aviso, de que estava el Exercito cerca del Castillo de la Paz, la mayor Forta-

leza que tenían los Franceses en aquellos parages.

A veinte y cinco, en vn Gran Consejo de Guerra de los Generales, y Oficiales de Mar, y Tierra, se resolvió, que se hiziese llamada, y se propusiese al Sargento Mayor, que entregasse la Fortaleza. Hizose así. Fue su respuesta, que no entregava las Plazas que se le encomendavan, hallandose, como se hallava, con fuerças para defender aquella: que si necesitavan de bastimentos, se los daría.

Empezaronse à disponer las Baterias, cañoneando desde el Castillo el parage donde se fabricavan. A treinta hizieron algun daño en el Comboy de los Ingleses, que se avia acercado demasiado.

A quatro de Julio se levantaron cinco Baterias en diferentes Puestos, y se cortò la fagina necessaria para los ataques. Jugaronse con felicidad hasta diez. La noche deste dia se empezaron à arrojar Bombas: y todo se continuò, hasta treze. De noche se arrojavan algunas Granadas, para incomodar de todos modos à los Enemigos. Viendose, pues, sin remedio, desampararon la noche del dia treze el Castillo, dexandole minado, y se procuraron escapar por el passo que reconocieron menos guardado.

Al principio se ocultaron à algunas Centinelas Españolas, respondiendole, à quien và allà, Ingleses: mas oyendo, à los que venian atrás, dezir, *Alon, Alon*, los reconocieron, y los asaltaron las Guardas, y Lanceros, que mataron quarenta y ocho. Siguiéronlos los demás Españoles hasta el Monte, matando à muchos.

A catorze entraron en el Castillo los Españoles, y los Ingleses, y hallaron en èl ciento y diez Piezas de Artilleria.

A veinte y vno quisieron los Españoles, que se empezassen à demoler las Fortalezas: pero no vinieron los Ingleses en que se hiziesse, hasta que se huviesse partido la Artilleria, y los demás pertrechos. A veinte y dos se principiò la demolicion de las Fortificaciones; y se resolvió, que se retirassen à veinte y cinco, porque avia algunos enfermos en el Exercito, y las Armadas.

A veinte y cinco llevaron à bordo de la Armada de Barlovento à todos los Religiosos, prisioneros, y Esclavos, y se hizo à la vela àzia Guanagiles. A veinte y nueve se llegó allà. A treinta y vno se hizo el desembarco de los que tocavan al Exercito de tierra.

A primero de Agosto se hizo à la Vela esta misma Armada, y llegó à este Puerto de la Vera Cruz à dos de Septiembre. Traxo trecientos y onze prisioneros, cien Esclavos, y quarenta y tres Piezas de Cañon de diferentes Calibres, que era la tercera parte de lo que se avia cogido. Las otras dos se quedaron en poder del Presidente de la Isla de Santo Domingo, y de los Ingleses. Traxeronse acà las mugeres, niños, y Frayles, que se han de embarcar en la Flota para passarlos à Francia.

Esta expedicion ha sido de mucha conveniencia de las dos Naciones. Si se hazen otras semejantes, como se espera, se logrará el limpiar totalmente de los Franceses las partes Meridionales. Hanseles muerto mas de seiscientos. Los Ingleses, que se han perdido, seràn quatrocientos, porque se ahogaron muchos en el passo de vn Rio. Los Españoles, solos quarenta.

Segun escriven de Mexico, el Presidente de Guatimala, por remediar los inconvenientes, que se seguian de la falta de caminos reales para la comunicacion de los Pueblos de la Nueva España, ha resuelto abrirlos à su costa, desde aquella Ciudad hasta la de Campeche, y gastado de su Patrimonio mas de cinquenta mil pesos, reduciendo al trabajo à mas de ochenta mil Caribes, sin las mugeres, y niños. Ofrecen estos, que poblaran aquellos parages, y traeràn à la obediencia otros tantos, con tal, que no ayán de estar sujetos à Guatimala, sino à Campeche.

Añadese, que el Rey de aquellos Indios, à quien llaman en su lengua Rey Chico, ha embiado à pedir Misioneros, que los enseñen en la Ley verdadera de nuestro Señor Jesu Christo. Si esto se logra, será sin duda de grandissima utilidad, assi para la Religión, como para la Monarquía Católica.

Veneçia à 27. de Abril de 1696.

Esta semana no ha venido Baxel alguno de Levante ; y así no se han recibido nuevas algunas de la Armada,

Las de Dalmacia confirman solamente, que el Señor Delfino, Proveedor General, continúa en dár con diligencia los ordenes para la abertura de la Campaña , por los avisos que ha tenido de que se començavan à juntar los Turcos , y hazer algunos movimientos.

Un Comboy muy considerable de viveres, y de municiones, está prevenido para partirse al Exercito. Se han de embarcar en los Baxeles dos mil Infantes , y algunas Compañias de Cavalleria, con cien Artilleros.

El Conde Stenai, General del Desembarco, y otros muchos Oficiales, han de partir con el Comboy, debaxo del mando del Señor Pedro Duodo , que vâ à tomar possession del cargo de Capitan Extraordinario de los Navios.

El Conde de Santistevan , Virrey que fuè de Napoles , ha passado por esta Ciudad de buelta para España , y ha tomado la derrota de Milàn.

Genova à primero de Mayo de 1696.

EL Marquès Clemente Doria , y las personas de calidad, que le acompañaron en Inglaterra, bolvieron à esta Ciudad la semana passada.

Turín à 13. de Mayo de 1696.

EL Marquès de Santo Thomàs, Primer Ministro de su Alteza Real, fuè à Milàn à conferir con el Marquès de Leganès, sobre la marcha del Exercito de España à este País , para començar las operaciones de esta Campaña.

Continuáuse las vezes de que à quinze del mes que viene todas las Tropas de los Aliados estarán en el Campo. Consiste la Artilleria en cien Piezas de Cañon , y algunos Morteros, y está pronta para marchar.

Aguardanse los Bombarderos, que erobia el Rey de la Gran Bretaña, y han de estar à los ordenes del Señor Goulon.

Su Alteza Real haze marchar su Regimiento de Arcabuce-

ros, y el de Andorno à Coni, para reforçar la Guarnicion, por aver tenido aviso de que los Enemigos se juntan en la Frontera, y forman vn Campo de Cavalleria en Sablon.

Han llegado quatro Batallones à Susa, y à Piñerol; y se dize, que llegaràn muy presto cerca de esta misma Plaza diez mil Cavallos.

Los Franceses hazen grandes Almagacenes de avena, y de forrages para el sustento de sus Tropas, que se vãn acercando à nuestras Fronteras.

Su Alteza Real ha mandado, que se haga vn computo de sus vassallos; à lo que se creez, para hazer levas de Milicias.

Esta semana han llegado muchos Correos; mas hasta aora no se ha publicado lo que han traydo.

El Mariscal de Catinat tiene empleada mucha gente de las comunidades vezinas en aderezar los caminos para el transporte de la Artilleria; y ha embiado Comissarios de Viveres à Susa, y à otras partes, para que hagan las provisiones necessarias para sus Tropas.

Las nuestras estaràn juntas en los contornos de esta Corte à veinte de este.

Cadiz à 15. de Mayo de 1696.

POr el Navio de Aviso de la Flota, que aportò à S. Lucar, se sabe, que el Virrey de Mexico (que viene en ella) ha dexado el Gobierno de la Nueva España al Señor Arçobispo de aquella Ciudad, hasta el arribo del Nuevo Virrey.

Y que de tres Navios, que venian de Filipinas ricamente cargados, solo ha llegado el vno al Puerto de Acapulco.

Temese, por no aver llegado aviso, de que ayán aportado los otros à alguno de los de la Nueva España, que se ayán ido à pique.

El Mar del Sur se halla libre de Piratas.

Zenta à 6. de Junio de 1696.

AViendose reconocido, que los Moros trabajavan en los primeros Ataques, con animo de desbaratar el Cañon de nuestra Mina Real con vna Bomba muy grande, de dos
que

que se dize tienen, dispuso nuestro Governador con la vigilancia, y cuidado que acostumbra, se hiziesse vna salida de hasta quatrocientos hombres, con vn Sargento Mayor, y ocho Capitanes; la qual se executò à noche, y con tanta felicidad, que se logrò el pegar fuego à las faginas, y desbaratar la mayor parte de sus Ataques: y aviendole apoderado de ellos, por espacio de vna hora, desde la vna à las dos, llegar al Ataque Real, y clavarles vn Cañon de Artilleria, portandose con gran valor, así Oficiales, como Soldados, sin mas perdida que la de cinco hombres muertos, y diez y seis heridos, aviendo hecho notable estrago en los Infieles. No se puede ponderar el gusto con que se quedò de averse logrado tan felizmente esta salida, pues de pocas, ò de ninguna se puede referir despues que ay sitio; aviendose infundido tal valor en nuestra gente, que están impacientes de que no se les mande otras salidas, siendo lo que mas los estimula el exemplo de su S.E. que acude à todo con notable valor, y providencia.

Zenta à 8. de Junto de 1696.

ESta mañana, à las quatro, ha entrado en esta Plaza vn Moro, que se ha huydo del Campo de los Enemigos.

Ha se preguntado lo que sucede en él, con mucha individualidad; y por sus respuestas se ha sabido:

Que ayer les matamos al vnico Bombardero que tenían con vn casco de Bomba.

Que el ornillo de los dias passados les arruinò toda la mina; pero que no pereciò ninguno, por razon de que avian sentido que le atacabamos, y avian mandado, que se retirasse toda la gente.

Que han tenido noticias, de que el Argelino ha salido con vn Exercito de veinte y cinco mil Cavallos, y treinta mil Infantes, para ir à poner sitio à Fèz.

Que se ha levantado vn hijo del Rey de Mequinez contra su padre: y que por estas razones les parece, que serà necessario, que se levante el sitio de esta Plaza.

Que les matamos muchos Moros con las Piedras, y Bombas, y con la Artilleria.

Ayer

Ayer nos arrojaron ellos cinco, ò seis; y nos mataron con vn casco de vna vn Soldado.

Barcelona à 8. de Junio de 1696.

Aunque los Enemigos nos cortaron vn trozo de nuestra Cavalleria, que avia ido à forragear, la demás rompió por ellos, y se le juntò, peleando valerosissimamente.

Los muertos de nuestra parte son los siguientes:

Capitanes de Cavallos Vivos.

D. Roque Centeno, D. Juan de Amarillo, D. Christoval de Ezia, D. Thomàs de Lofada, D. Pedro Gragera, el Cavallero de Brindesfel, dos Reformados, dos Oficiales Subalternos, cinco Tenientes, dos Alferes. Oficiales Reformados, tres Tenientes, cinco Alferes. Soldados muertos, veinte y nueve. Cavallos heridos, ciento y quarenta y cinco. Heridos, quatro Capitanes de Cavallos, D. Andrés Perez, D. Jorge Blasco, el Conde Charani, Monsieur de la Renau, y algunos Soldados. Prisioneros, el Comissario General Conde de Tylli, el Capitan de Cavallos D. Martin de Barcia, el Capitan de Cavallos Monsieur de Mus.

Muertos del Enemigo.

El Conde de Longueval, Teniente General, el Conde de la Bèza, Brigadier, vn sobrino del Duque de Bandoma, cinco Capitanes de Carabineros, mas de veinte Cadetes, veinte y cinco Oficiales Subalternos. Heridos, muchos Oficiales de cuentas, ducientos y sesenta heridos Soldados rasos; à otros, que en lletas, y sillas los llevaron, por ser personas de mucha cuenta.

Quitaròñsele al Enemigo mas de sesenta cavallos, con sus equipages.

No se sabe el numero de los Soldados, y cavallos de los Enemigos muertos. No pelò mas de la quarta parte de nuestra Cavalleria, sin la Infanteria.

Con Privilegio: En Madrid: Por Vicente de Armendariz,
Librero del Rey nuestro Señor, y Curial
de Roma.